



Juan A. Mateos

La monja alférez

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Juan A. Mateos

La monja alferez

Drama en cuatro actos y en verso

PERSONAJES.

ANDREA SACRISTÁN UNO
DOÑA BEATRIZ SACRISTÁN DOS
LA CONDESA EL SARGENTO MACHETE
LA ABADESA MAESE PEDRO
DON FÉLIX DE MONTEMAR EL MAYORDOMO
DON JUAN DE SALDAÑA DESUELLA-ZORROS
EL CONDE DE CIFUENTE ZANCARRÓN
DON LOPE DE PIMENTEL MONJAS Y SOLDADOS

Acto primero

El locutorio del convento de Santa Catalina. Puerta al fondo y laterales que comunican con el interior.

Escena I

(La ABADESA, dos SACRISTANES; la madre escucha en el fondo.)

SACRISTÁN UNO ¿Qué queréis, madre abadesa?

ABADESA Que tengáis todo dispuesto
porque el conde de Cifunte
visitará hoy el convento.

De todos los bienhechores, 5
sin duda es el más espléndido.

¡En este año, seis dotes
fundó!

ANDREA Y que sea 40
pronto, porque me impaciento.
Ved que me aburren a veces
vuestras continuas chocheces
y tontunas de convento.
ABADESA ¡Tened paciencia, hija mía! 45
ANDREA Necesito de paciencia...
ABADESA Pues sabed que su excelencia
vuestro padre...
ANDREA Hoy no querría
recibirle.
ABADESA ¡Pena impía!
Mas la señora condesa... 50
ANDREA ¡Mi madrastra!... Juro a Dios
que hoy nos veremos las dos
cara a cara.
ABADESA Le interesa
tratar con vos un asunto...
ANDREA Pues decidle que la espero. 55
ABADESA: Salid vosotros.
(A los SACRISTANES.)
ANDREA Yo quiero
que esperéis...
ABADESA ¡Salid al punto!
ANDREA ¡Que no salgáis! [88]
ABADESA ¡Ésta es Mengua!
ANDREA Que calléis, o ¡por el diablo!,
si pronunciáis un vocablo 60
os voy a arrancar la lengua.
ABADESA ¡Camándula!, vete, aparta.
(A los SACRISTANES.)
ANDREA Lleva esta carta, y no espacio,
a mi padre; y tú, a palacio,
al capitán, esta carta. 65
Ved que mucho me interesa,
que todo entregado quede.
ABADESA Ved que escribir no se puede...
Ya voy pudiendo, abadesa.
Dadme esas cartas a mí. 70
(A los SACRISTANES.)
ANDREA Salid de aquí o ¡vive Dios!,
que por la reja a los dos
os arrojo, pesiamí!

(Toma una silla, los SACRISTANES salen corriendo.)

Escena III

ANDREA y la ABADESA

ANDREA Mirad, tengo veinte abriles
y al mundo con ansia loca 75
volver quiero: y esta toca,
y estos ropajes monjiles,
despedazar, ¡fiera saña!
¡Mirarme en este recinto
cuando yo de Carlos V, 80
sol fui en la corte de España!
Cuando en la sombra me veo,
recuerdo historias pasadas...
disputaban mis miradas
en un duelo, en un torneo. 85
Yo despertaba ilusiones
por mi belleza y valía,
y cuando yo sonreía
temblaban los corazones.
De repente, en un momento 90
quitada su presa al mundo
y sumida en el profundo
letargo de este convento,
exacerbadas las penas
no creáis me sacrifique, 95
abadesa, ¡rompo el dique
y quebranto mis cadenas!
ABADESA ¡Camándula!
ANDREA A un hombre adoro.
Doquier me sigue su sombra;
en el claustro y en el coro. 100
En medio de la oración,
y en la noche solitaria,
al escuchar la plegaria
¡le llama mi corazón!
ABADESA ¡Qué sacrilegio, Dios mío! 105
ANDREA ¡Vuestro corazón enjuto
no pagó nunca el tributo
al humano desvarío?
ABADESA ¡Camándula!, es verdad,
siempre a Dios me consagré 110
y en este claustro pasé
lo más grato de mi edad.
ANDREA ¡Y pensáis que imbécil yo,
por dar gusto a no sé quién,
venga a encerrarme también 115

al claustro? ¡Mil veces no!

ABADESA El demonio os aconseja,
como a Cristo en el desierto.

ANDREA Abadesa, dad por cierto
que yo quebranto esta reja. 120

ABADESA Las tentaciones son malas;
¿el castigo no os arredra?

ANDREA De estos muros en las piedra
se están quebrando mis alas.

ABADESA Con don Lope Pimentel 125
casaos...

ANDREA No, ¡por San Pablo!
No sólo a Dios, sino al diablo,
me diera yo antes que a él.

ABADESA Es la condición precisa
que de vuestro padre el celo... 130

ANDREA Abadesa, tomo el velo;
mirad, no estoy indecisa:
o don Félix de Montemar
es mi esposo, o en el convento
pronuncio mi juramento 135
ante Dios, y ante su altar.

ABADESA Como lo sepa el marqués,
vuestro novio a Filipinas...

ANDREA ¡Imbécil!, ¿y tú imaginas
se lo oculte yo?, ésta es 140
mi voluntad y con ella [89]
iré hasta el cabo del mundo;
es un afecto profundo
que deja en mi alma una huella...

ABADESA ¿Un grande amor habéis dicho? 145
¡Decid locura también!...

ANDREA Será tina locura, bien;
yo no cedo en mi capricho.
Quieren sepultarme viva,
entregarme a ese menguado; 150
mas don Félix es soldado,
y arde en él la llama viva
del amor.

ABADESA Se armó un belén.

ANDREA Mirad. (Le da una carta.)

ABADESA (Azorada.)

¿Cómo entró al convento?

ANDREA No tengáis remordimiento; 155
¡como han entrado otras cien!...

ABADESA ¡Sólo del diablo por artes...
de Dios la justicia pesa!

ANDREA Amor es luz, abadesa,
penetra por todas partes. 160
ABADESA (Leyendo.)
«A la dama enamorada;
a la de los lindos ojos;
que recibe sin enojos
el calor de tina mirada;
a la de cintura leve, 165
como el tallo de mimosa;
a la de labios de rosa
bello andar, y planta breve;
a la de los ojos bellos,
sombra y luz del pensamiento, 170
a la que atrevido el viento
ensortija sus cabellos;
a la de tupido velo
que apenas el rostro toca;
a la de purpúrea boca 175
y tez blanca, como el hielo;
a la que de ángel blasona
le ofrece su amor sincero,
su mano de caballero,
del soldado su tizona; 180
quien sabe tan sólo amar
y aguarda con impaciencia,
de sus labios la sentencia:
don Félix de Montemar.»
¡Camándula!, ¡es un horror! 185
¿Y vos le habéis contestado
esta carta?...

ANDREA ¡De contado!
Aquí traigo el borrador...
Escuchad y no tembléis...

ABADESA Son los nervios, hija mía. 190

ANDREA Cualquiera al veros diría
que de amores no sabéis.

ABADESA ¡Camándula!; por mi mal,
os atiende y os escucho,
mas con la conciencia lucho... 195
¡Hoy, confesión general!
¡Oh, si quisierais dejarme!...
¡Ved que el pecado me pesa!...

ANDREA ¡Por el infierno, abadesa,
comenzáis a impacientarme!... 200

ABADESA Esta mujer está loca;
no sé lo que va a pasar.

ANDREA ¡Si os obstináis en charlar

os voy a tapar la boca!

ABADESA ¡Camándula!, ¡es una lucha!... 205

ANDREA ¿Y esa mujer?

(Viendo a la escucho.)

ABADESA Es sor Juana.

ANDREA ¡Que salga, o por la ventana

vais vos y la madre escucha!

ESCUCHA ¡Jesucristo! (Corre.)

ABADESA ¡Diablo aparta!

ANDREA ¿Con que a mí atisbarme?, ¡hola! 210

ABADESA Se encuentra la estancia sola;

ya podéis leer la carta.

ANDREA (Leyendo.)

«Si a una mujer desgraciada,

para quien es el convento

la mazmorra del tormento, 215

do vive desesperada;

si a una mujer desvalida

perseguida con furor,

y a quien doblega el amor

como a una cierva vencida, 220

quiero amante y caballero

tender mano protectora,

venid, os espero ahora:

venid pronto, que os espero.

A las dos y bajo el muro 225

donde una ventana rompe,

estad, que el oro corrompe

al guardador más seguro.

Venid, tendida la escala

ya estará; rondad la calle, 230

y cuidad que nadie os halle

por si es la fortuna mala.

Venid, si tenéis amor;

venid, que bien puede ser

que el alma de esta mujer 235

dé aliento a vuestro valor.

Si el sacrilegio os espanta,

abandonad la querella...

No lo espero, nuestra estrella

llena de luz adelanta. 240

Venid; sonando las dos,

una luz, tras el cristal,

momentánea, es la señal.

Don Félix, os amo... ¡Adiós!»

ABADESA ¡Camándula!

ANDREA ¿Qué os parece, 245

no manejo bien la pluma?
¿De mi plan decid en suma...?
ABADESA ¡El demonio os desvanece!
¡Satanás os aconseja!
¡Vade retro!... ¡En el convento! 250
ANDREA Cese ya vuestro aspaviento.

(La toma de la oreja.)

ABADESA ¡Uf, que me arranca la oreja!
¡Favor! ¡Favor!
ANDREA Aquí sola

(Sacando una pistola y amenazándola.)

estáis conmigo, abadesa;
ved que el secreto interesa. 255
ABADESA ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!... una pistola,
quitadla, las carga el diablo.
ANDREA Solas estamos las dos...
ABADESA ¡Sí, sí, sí, por Dios, por Dios!
¡Santa Úrsula! ¡Santa Madre!... 260
ANDREA ¡Una palabra a mi padre
y pego fuego al convento!

(Se va. Suena una campana.)

Escena IV

La ABADESA, después el CONDE y la CONDESA

ABADESA ¡Camándula, estoy temblando!...
¡Qué mujer tan desalmada!...
en un tris pierdo la lengua. 265
¡Que se vaya, que se vaya!
¡El señor conde!
CONDE Abadesa.
ABADESA Con impaciencia esperaba
vuestra visita... señora...
CONDESA Parece que está turbada. 270
CONDE ¿Qué dice vuestra novicia?
ABADESA Es un dechado de gracia;
¡que respeto!, ¡qué obediencia!
CONDESA Ésa sí es noticia rara.
ABADESA No he visto más humildad 275

ni devoción...

CONDE Es extraña
tal variación.

ABADESA Para el cielo
nada es imposible, nada...

CONDE Es verdad, pero el carácter...

ABADESA En esta mansión sagrada 280
todo se humilla y doblega,
y el carácter se avasalla.

CONDE Como lo pensé, condesa.

CONDESA ¿Y qué, dispuesta se halla
al casamiento?

ABADESA Lo ignoro... 285
ya le hablará vuestra gracia;
¿queréis que la llame?

CONDE Al punto.

ABADESA (Aparte.)
Va a comenzar la batalla;
va a ser la de Dios es Cristo;
aquí muere la madrastra. 290

(Toca la campanilla.)

A sor Andrea. (A una MONJA.)

CONDE Yo tengo,
sin querer, una esperanza.
El señor de Pimentel
es un buen marido, vaya,
rico, potentado, noble, 295
y muy querido en España.
Sesenta años es muy poco
para un hombre de su talla.
Su porte todo lo cubre;
maneja muy bien la espada: 300
aún se luce en el sarao.

ABADESA (Aparte.) ¡Pues esta noche, aquí baila!

CONDESA Señor, pero vuestra hija
de él no está enamorada;
sino de ese capitán 305
que al virrey le da la guardia.

CONDE Ella amaré a quien yo diga:
¡será a Pimentel y basta! [91]

Escena V

Dichos y ANDREA

ANDREA ¡Señor padre!

(Besándole la mano.)

CONDE ¡Hija querida!

CONDESA (Aparte.) ¡Vamos, parece una santa! 310

CONDE Saluda a tu buena madre.

ANDREA ¡Eso no me da la gana!

CONDESA ¡Ya lo veis!

CONDE (Aparte.) Vamos, paciencia.

ABADESA (Aparte.) Aquí tronó el santabárbara.

ANDREA ¡Ni esa señora es mi madre; 315

ni sé a qué viene a esta casa!

CONDE Cálmate y hablemos algo

que mucho a tu suerte cuadra...

CONDESA (Aparte.) Esta mujer es el diablo;

yo le daré la revancha... 320

CONDE Mi esposa y yo no tratamos...

ANDREA Hacen bien.

CONDE Andrea, aguarda;

no queremos violentarte...

pero tengo la esperanza

de verte libre, dichosa. 325

ANDREA ¡Pues sacadme de aquí y basta!

CONDE Pues, bien, ya trataremos eso...

ABADESA (Aparte.) ¡Ojalá y se la llevaran!

CONDE Don Lope de Pimentel

con loca pasión te ama. 330

ANDREA Pues yo a ese hombre lo detesto,

¡lo aborrezco con el alma!

CONDE Escucha: será tu esposo

y partirás para España,

a brillar en esa corte 335

por tu hermosura y tu gracia.

Serás rica, poderosa,

y acaso llegues a dama

de la reina...

ANDREA Padre, padre,

esta mansión solitaria 340

es preferible a esa vida

con un hombre de esa estampa:

¡viejo, achacoso y más feo

que el mismo diablo!

ABADESA (Aparte.) ¡Ya escampa!

Dice bien el señor conde... 345

ANDREA Que no metáis la cuchara;

¡lo escucha!, a más que ninguno

le ha dado aquí la palabra.

ABADESA Yo creía...

ANDREA Muy mal creído.

ABADESA Pues entonces, lengua, calla. 350

ANDREA ¿Y ése es todo vuestro asunto?

(Al CONDE.)

Ya estoy enterada.

CONDE Falta...

ANDREA Pues ya escucho.

CONDE Que mis iras

de tanto sufrir estallan.

Soy vuestro padre, y yo mando; 355

es mi voluntad sagrada,

y o con don Lope os casáis,

o en esta misma semana

tomáis el velo, ¡y la antorcha

de vuestra vida aquí acaba! 360

¿Lo entendéis?

CONDESA Señor, calmaos.

ANDREA (Aparte.) ¡Contengo apenas mi rabia!

CONDESA Yo espero que hija obediente

y dócil...

ANDREA ¡Por san demonio!,

¡que ya me tenéis cansada! 365

Si queréis que yo me case,

dejad que elija.

ABADESA (Aparte.) ¡Camándula!

CONDE Sé que el capitán don Félix

ronda el convento y aguarda

obtener tu voluntad... 370

ANDREA Pienso que la tiene.

ABADESA (Aparte.) ¡Cáscaras!

CONDE Pero no tiene la mía.

¡Y con la tuya no basta!

CONDESA (Aparte.)

Ya se hace esperar don Lope,

y así nuestro plan fracasa. 375

(Suena una campana.)

ABADESA Permittedme, voy a ver;

ha sonado la campana.

CONDESA No hay necesidad. ¡Don Lope!

ABADESA (Aparte.) ¡Sólo este mono faltaba!

Escena VI

ANDREA Don Lope, desde ese día
¡conocí que erais muy feo!
ABADESA (Aparte.) ¡Sopla!
DON LOPE Sí...
ANDREA Y el entrecejo 420
no pleguéis; vuestra pasión
hizo ver a mi razón
¡que a más de feo, erais viejo!
ABADESA (Aparte.) ¡Camándula!
CONDE ¡Mi frente arde!
CONDESA ¡Qué lenguaje tan grosero! 425
ANDREA ¡Y que de buen caballero,
os tornasteis en cobarde!
DON LOPE ¡Por mi fe, tamaña ofensa!
ANDREA Lo dicho; en este momento
por vos está en el convento 430
una mujer indefensa...
¡Sí, por vos sufro este yugo,
quieren que ante vos sucumba,
o abren para mí esta tumba
siendo mi padre el verdugo! 435
CONDESA (Aparte.) ¡Yo con su cólera arrostró,
vuestro afán es temerario!
ANDREA ¡Callad, o con mi rosario
os voy a cruzar el rostro!

(La amenaza.)

CONDE ¡Pero qué es esto, Dios mío? 440
¡Está loca esta mujer!
ANDREA ¡Loca me queréis volver
con vuestro rigor impío!
CONDE ¡Hija ingrata!
ANDREA ¡No me arredro!
ABADESA ¡Ésa ya es mucha fiereza! 445
ANDREA ¡Ved que os rompo la cabeza
con las llaves del San Pedro!
CONDE ¡Don Lope de Pimentel,
vamos de aquí!
DON LOPE Vamos presto...
CONDESA Señora, os va a ser funesto 450
para vos y muy cruel...
ANDREA ¡Y qué se me importa a mí
la explosión de vuestra ira!
CONDESA Si me parece mentira,
¡Pimentel, vamos de aquí!... 455
DON LOPE Perdonad, fuera siniestro

el porvenir e inhumano:
yo renuncio vuestra mano.
ANDREA ¡Renunciáis lo que no es vuestro!
Y hacéis bien, por vida mía, 460
pues yo que fuera que vos,
al mirar que entre los dos
no hay amor, renunciaría.
Ni yo os he llamado aquí
a que ensayaseis fortuna, 465
ni vaga esperanza alguna
os hice alentar por mí.
Idos, pues, y no volváis;
y si calculasteis necio
herirme con el desprecio, 470
también os equivocáis.
ABADESA (Aparte.) ¡Camándula!, ¡pico de oro!
DON LOPE Perdonad, no fue mi intento
perderos el miramiento
ni ultrajar vuestro decoro. 475
ANDREA ¡Id en paz!
CONDESA Yo aquí me quedo...
ABADESA (Aparte.) Se la come.
Adiós, señora.
CONDE Vámonos, en mala hora
vinimos.
ABADESA (Aparte.) Yo tengo miedo. [93]

Escena VII

Dichos, menos DON LOPE y el CONDE

ANDREA Curiosa estoy por saber 480
¿qué me tenéis que decir?
CONDESA Tened calma para oír. (Se sientan.)
ANDREA (Aparte.)
¡Me impacienta esta mujer!
CONDESA Os amo como a la prenda
que llevara en mis entrañas. 485
ANDREA No comencéis con patrañas
si queréis que yo os atienda.
ABADESA (Aparte.) ¡La clavó!
CONDESA Sabéis muy bien...
ANDREA Que odio tenéis para mí,
y que yo jamás sentí 490
para vos más que desdén;
es ésta la realidad

que fórmulas no respeta;
arrojemos la careta
y hablémonos la verdad. 495
¿Me habéis comprendido?

CONDESA

Sea,

que ya me cansa, a fe mía,
usar tanta hipocresía:
me vais a escuchar, Andrea.
(Se levanta.)

Don Félix de Montemar 500
es un hombre a quien yo adoro...
ANDREA Guardad, señora, el decoro,
que yo no os puedo escuchar.

CONDESA No obstante. Le conocí;
y aquél fue un amor inmenso: 505
aún siento, cuando lo pienso,
el fuego latir en mí...

ANDREA ¡Pero él nunca os amó!

CONDESA No lo sé; pero en mi mente
brotó un relámpago ardiente 510

¡que mi existencia alumbró!
Su terrible indiferencia

era un fatal incentivo;
sabed que aun casada, vivo
para él, y mi existencia 515
va tras la suya a distancia,
y al saber que él os adora
¡fuego de celos devora
mi corazón!...

ANDREA ¡Qué arrogancia!

CONDESA Sé que os ama, que os adora, 520
que sois alma de su alma...

ANDREA No sé cómo tengo calma
para escucharos, señora.

CONDESA Aguardad...

ANDREA ¡Acabad presto;
y no abuséis, por Dios santo, 525
de mi paciencia!

CONDESA El quebranto
que sufro os va a ser funesto.

ANDREA Pláceme vuestra deshonra
y que el dolor os taladre.

Tenéis que callar. ¡Mi padre 530
pendiente está de su honra;
y si la fortuna ingrata
viene a romper este velo,
señora, llamad al cielo

que os ayude, porque os mata!... 535
CONDESA No lo sabrá; no, por Dios,
os lo juro por mi nombre:
las dos amamos a un hombre:
¡lo perderemos las dos!
ANDREA ¡O calláis, u os escarmiento! 540
CONDESA Don Félix de Montemar
debe esta noche casar
con Beatriz...
ANDREA ¡Mentís!
CONDESA ¡No miento!
ANDREA Vos queréis que yo maldiga
hasta el día en que nací... 545
CONDESA Mi afán lo ha querido así,
es de mis celos la intriga.
ANDREA ¿Con que se casa?
CONDESA ¡Sí, a fe!
Desterrad toda esperanza.
ANDREA ¡Venganza!... ¡quiero venganza! 550
¡Lo juro... me vengaré!
¡Salid de aquí!
CONDESA Quedaros vos
en esta cárcel sombría.
¡Gózate, venganza mía!
ANDREA ¡Que salgáis!
CONDESA Quedad con Dios. 555

Escena VIII

La ABADESA y ANDREA

ABADESA ¡Cielo santo, qué turbión!
¡Y qué va a pasar aquí!
ANDREA ¡Cayendo está sobre mí
del cielo la maldición!
¡Casado!... no, por quien soy; 560
aliento brío y coraje.
¡Pero esta reja!... ¡este traje!....
¡todo a quebrantarlo voy!
¡Ligas que forjó la suerte
sobre mi existencia triste; 565
sombra que el cielo reviste:
silencio horrible de muerte!
¡Cárcel que encierras mi vida [94]
cuyo sol toca a su ocaso;
rejas que cierran mi paso; 570

ved esta llama encendida
que el corazón me devora
y está quemando mis venas!...
Sorbo el llanto; y mis cadenas
¡voy a quebrantar ahora! 575
ABADESA (Con ansiedad.)

¿Qué pensáis?

ANDREA (Resuelta.)

¡Dadme la llave!

ABADESA ¡No la tengo!

ANDREA (Amenazándola.) ¡Os exponéis!

ABADESA Aquí está, mas no podréis
salir...

ANDREA En mi pecho cabe
de venganza tal deseo, 580

que si al instante no salgo

vais a ver lo que yo valgo;

¡y que es funesto preveo!

ABADESA Por la puerta de la iglesia
podéis salir, sor Andrea... 585

ANDREA ¡Yo abriré con una tea
estas puertas!

(Se va corriendo.)

ABADESA ¡Ay, magnesia!

Escena IX

La ABADESA, sola

ABADESA ¡Jesús!, es un energúmeno
con ese ciento satánico;

si encuentra algún catecúmeno 590

lo va a hacer morir de pánico...

Ya de mis huesos la médula

se hiela... no encuentra obstáculo;

¡hoy pone al convento cédula

y quema hasta el tabernáculo!... 595

¡Qué rostro!, ¡qué horrible físico!

¡Me causa un dolor hepático!

¡Si al más gordo vuelve tísico

y rompe el nervio simpático!

Vuela doquier como un tábano; 600

su ardor febril es erótico;

y le va a importar un rábano
darnos a todos narcótico.
Su corazón es escéptico...
Ya estoy cansada de escándalos; 605
caigo como un epiléptico
en tina entrada de vándalos.
Éste es el diablo. ¡Camándula!
Es un demonio católico
que ha metido esta farándula, 610
y en el convento este cólico.

(Se oye el toque de fuego.)

¿Qué es ese toque terrífico
que nada tiene de ascético?
¡Fuego!, ¡fuego!, ¡un sudorífico!
¡Yo quiero tártaro emético! 615

Escena X

(Dicha y las MONJAS. Todos en desorden.)

MONJAS ¡Jesús! ¡Jesús!
ABADESA ¡Padre lego!
¡Dios mío!, ¿por dónde corro?
¡Es un incendio; socorro!
TODAS ¡Fuego, fuego, fuego, fuego!

Escena XI

(Dichos y ANDREA, en traje de hombre y con la espada en la mano.)

ABADESA ¿Adónde vais?
ANDREA ¡Callad vos! 620
Me abro paso entre las rejas.
¡Consuma el fuego a estas viejas,
y que me perdone Dios!

FIN DEL ACTO PRIMERO

Acto segundo

El teatro representa un gran salón. Galería en el fondo. Puertas laterales. En el centro una mesa elegantemente servida. Es de noche.

Escena I

(El MAYORDOMO y los CRIADOS, concluyendo de disponer el salón.)

CRIADO Jamás hemos presenciado
una fiesta más espléndida.

MAYORDOMO Como que don Juan de Lara
no halla rival en su hacienda;
rico, poderoso, noble, 5
por eso aquí el lujo reina.

CRIADO ¡Doña Beatriz es hermosa!

MAYORDOMO ¡Es sin rival su belleza!
Feliz el novio, hijo mío,
que tales prendas se lleva; 10
don Félix de Montemar
bien sabe lo que se pesca.
¡Capitán afortunado,
gran dote y linda doncella! [95]

CRIADO Va a comenzar el sarao. 15

MAYORDOMO Un máscara se presenta.

Escena II

Dichos y ANDREA enmascarada

MAYORDOMO ¿Qué se ofrece al disfrazado?

ANDREA Sólo darte estas monedas.
(Se las da.)

MAYORDOMO Es buen principio, a fe mía.
¿Y que queréis?

ANDREA Que me atiendas. 20

MAYORDOMO Ya escucho al del antifaz;
que debe ser excelencia.

ANDREA Vas a responderme presto.
¿Qué significa esta fiesta?

MAYORDOMO Sin duda venís de China 25
o de África, ¡qué bobera!

ANDREA ¡Responded a mi pregunta
que a hervir ya mi sangre empieza!

MAYORDOMO Bríos el máscara tiene.

ANDREA ¡Y coraje!

MAYORDOMO Su impaciencia 30

calme, que allá va la historia
que toda la ciudad cuenta.

Don Félix de Montemar,
capitán de la nobleza,
rico, apuesto, muy galante, 35
caballeroso y etcétera...

ANDREA Habláis hasta por los codos.

Continuad, que me interesa.

MAYORDOMO Es el mortal más dichoso

que existe sobre la tierra... 40

cuando menos lo pensaba,
lo hace llamar su excelencia
el virrey, y lo anonada
con una noticia inmensa,
¡piramidal!

ANDREA ¡Por el diablo! 45

¡No me rompáis la cabeza!

MAYORDOMO Le dice que allá en la corte

de Madrid, hay quien anhela

un enlace de familia

con los De Lara...

ANDREA (Aparte.) ¡Qué afrenta! 50

MAYORDOMO Y que va el rey intervino.

y que... ya entendéis la gresca...

doña Beatriz ha llorado...

su pobre novio protesta;

pero no hay remedio, amigo, 55

los esponsales se arreglan.

Ya los novios han firmado,

y en su honor se da esta fiesta.

ANDREA ¿Y cuándo es el casamiento?

MAYORDOMO Sólo las galas se esperan. 60

ANDREA De doña Beatriz el novio,

¿cómo se llama?

MAYORDOMO Es quimera

hasta hablar de ese infelice

que un gran desengaño lleva.

ANDREA Decid su nombre, ¡o por Cristo, 65

que os aligero la lengua!

MAYORDOMO Don Juan de Saldaña se llama,

y es capitán.

ANDREA ¡Brava pena!

Le he conocido en España

por valiente y calavera. 70

Está bien.

MAYORDOMO ¿No se os ofrece

algo más?
ANDREA Que estéis alerta...
MAYORDOMO ¡Bien!...
ANDREA Necesitaros puedo...
MAYORDOMO Como gustéis...
ANDREA Tened cuenta
que hay oro...
MAYORDOMO Tras él navego. 75
ANDREA Pues te tendrá buena cuenta.
¿Puedes resolverte a todo?
MAYORDOMO A todo.
ANDREA Sí, como suena.
MAYORDOMO Sí, yo a todo estoy dispuesto,
como paguéis.
ANDREA Mis monedas 80
son oro.
MAYORDOMO Así Me acomoda;
y habládme que estoy de prisa.
ANDREA Pues necesito un narcótico
que no falle...
MAYORDOMO ¡Ésa es empresa
que debe costaros mucho! 85
ANDREA No me rompáis la cabeza,
¡con mil diablos!
MAYORDOMO Pues lo tengo.
ANDREA Pues al servir esta mesa,
a todos los concurrentes
les daréis...
MAYORDOMO En las botellas 90
lo verteré: en el momento
dormirán a pierna suelta.
ANDREA Pues toma eso adelantado.
MAYORDOMO Oh, descuide, su excelencia,
es un narcótico puro. 95
ANDREA Si no cumples con tu oferta,
¡mira!
(Enseñándole un puñal.)
MAYORDOMO Es inútil del todo;
¡yo soy hombre de conciencia!
¡Dormirán, os lo prometo! [96]
ANDREA Cuenta con cumplir. ¡Alerta! 100

(Se va el MAYORDOMO.)

Está arreglado el negocio.
El capitán. (Viendo a SALDAÑA.)
¡Que me alegra!

Escena III

El CAPITÁN SALDAÑA y ANDREA

CAPITÁN Es espantoso este afán;
siento en mi dolor, estrecho
el cóncavo de mi pecho, 105
¡para sufrir!...

ANDREA ¡Capitán!

CAPITÁN ¿Me conocéis?

ANDREA ¡Sí, por Dios!

Os conocí desde España;
y vamos a hablar, Saldaña,
aquí, un momento los dos. 110

CAPITÁN ¿Qué me tenéis que decir
ni yo escucharos con calma,
cuando en pedazos el alma
tengo de tanto sufrir?
¡El infierno en mi camino 115
con ímpetu se atraviesa!

ANDREA Ved que hablaros me interesa...

CAPITÁN Hablad, que de mi destino
no cambiaréis el sendero.

ANDREA ¡Quién Sabe!

CAPITÁN El del antifaz, 120
¿me conoce?

ANDREA Sois tenaz,
y yo consolaros quiero...

CAPITÁN ¡Que consuelo cabe en mí,
cuando la mujer que adoro,
se vende al brillo del oro, 125
olvida mi frenesí!
¡En mi hondo afán no repara,
y olvida, ingrata, mi amor!
¡Veré si tiene valor
para verme, cara a cara! 130

ANDREA ¡Por Dios, que estáis imprudente!

CAPITÁN De todo me hallo capaz...

ANDREA Si os quitáis el antifaz,
os perdéis.

CAPITÁN ¡Estoy demente!

ANDREA No me conocéis, Saldaña, 135
yo soy un hombre de honor;
fiad en mí, tened valor.

CAPITÁN Vuestra entereza me extraña.

ANDREA No la extrañéis, ¡vive Dios!,
que si la venganza os guía, 140
vuestra venganza es la mía;
ella nos une a los dos...
Don Félix de Montemar,
de mi hermana prometido,
se casa hoy, y he venido 145
tamaño ultraje a vengar...
Impulsado por mi saña
le vengo a insultar aquí;
tiene de matarme a mí,
o yo le mato, Saldaña; 150
mas quiero antes de matarle,
si el diablo me presta ayuda,
lo juro, no tengáis duda,
capitán, quiero infamarle.

CAPITÁN No os comprendo...

ANDREA Fácil es; 155

¿tenéis listo vuestro acero?

CAPITÁN Listo; y ayudaros quiero
con el más vivo interés.

ANDREA Bien claro en vos se demuestra,
capitán; tened un coche 160
a la puerta, que esta noche
doña Beatriz será vuestra.

CAPITÁN ¿Os burláis?

ANDREA ¡Idos al diablo!

No mostréis desconfianza;
se hunde aquí nuestra venganza 165
si pronunciáis un vocablo.

CAPITÁN No me ha de faltar aliento;
empeño sangre toda.

ANDREA No ha de llorar esta boda
mi hermana, allá en el convento. 170

CAPITÁN ¿El vizconde de Cifuentes
sois vos?

ANDREA Y en el regimiento
alférez.

CAPITÁN Conocimiento
muy honroso...

ANDREA Antecedentes
tengo de grande valía. 175
Os doy mi amistad...

(Le tiende la mano.)

CAPITÁN ¡Muy bien!

Pero recordad también
que os puede servir la mía.

(Viendo a la CONDESA.)

ANDREA Mi madrastra. Idos de aquí
y no me perdáis de vista. 180

CAPITÁN ¿Preparáis una conquista?

ANDREA ¡Una gran conquista, sí!

(Se va SALDAÑA.)

Escena IV

ANDREA, la CONDESA y un MÁSCARA

CONDESA Gracias, me quedo un momento...

MÁSCARA ¿Tan pronto? [97]

CONDESA Estoy muy cansada.

MÁSCARA Pues te deajo acompañada. 185

CONDESA Gracias.

(Se va el MÁSCARA.)

ANDREA La cólera siento
invadir mi sangre toda,
tendré sobre mí, poder;
¡aborrezco a esta mujer!...

(Acercándose.)

Si a la dama le acomoda 190
el que le haga compañía
un galante caballero,
el ser su pareja quiero,
como vos queráis ser mía.

CONDESA Me parecéis atrevido... 195

ANDREA Siempre lo fui con las bellas,
y con dulce afán, sus huellas
por donde quiera he seguido.

CONDESA ¿Sabéis que yo soy hermosa?

ANDREA Bien lo dice esa fugaz 200
mirada que el antifaz
no encubre; labios de rosa,
leve y hermosa cintura,
y entre los pliegues, se ve
destacar el lindo pie 205

CONDESA ¡Callad, por Dios!

ANDREA Y rehusara
su mano en mi frenesí. 250

CONDESA ¿Tenéis valor?

ANDREA ¡Sí, le tengo!

Proponed, señora, el modo
de evadir, resuelto a todo,
esa demanda sostengo.

CONDESA Pues bien, Montemar, yo os amo, 255
como vos me amáis a mí.

ANDREA Habladme, condesa, así.

Por compasión lo reclamo.

CONDESA ¿Desafiáis a la suerte?

ANDREA Con el alma y el aliento; 260

señora, ¡en este momento
combatiera con la muerte!

CONDESA ¡Bien, muy bien! Venid conmigo

y dejemos este suelo,
donde no encuentra consuelo 265
nuestro amor, ni un dulce abrigo.

ANDREA ¡Acepto! ¡Inmensa fortuna!...

Permitidme que lo exija,
condesa, vuestra sortija...

(Se la da.)

Esperadme al dar la una, 270

cuando os la presente aquí;
no extrañéis si un nuevo traje...

CONDESA Comprendo... estamos de viaje...

¿Me amáis, don Félix?

ANDREA ¡Ah!, ¡sí!

Escena V

ANDREA sola

ANDREA Infame, mujer procaz; 275

deshonra vil de un esposo,
no has visto el rayo furioso
brillar tras el antifaz;

la pulsación de mi mano, [98]

¿no te hablé de mi venganza 280

ni mi rencor inhumano?

¡Horas de tu suerte insanas,

ante mi afán vengador

te arrastran!... ¡El deshonor

no caerá sobre sus canas!... 285

¡Tú me retaste, y el reto
acepté; tremenda guerra!
¡Vivirás en esta tierra,
con tu deshonra en secreto!

(Aparece un grupo de máscaras del que se desprende el CONDE DE CIFUENTE.)

Escena VI

ANDREA, el CONDE y MÁSCARAS.

CONDE Dejadme en paz, que la broma 290
es pesada, ¡idos al diablo!

ANDREA (Aparte.) ¡Mi padre!
¡Infernal canalla!

CONDE Me tienen atarantado...

¡Hola, otro máscara aquí!

ANDREA En mí no pongáis reparo, 295
soy un máscara ambulante;
un máscara como tantos.

CONDE Éste lo toma a lo serio;

¡bravo por el joven, bravo!

ANDREA Como que en serio hablar quiero. 300

CONDE Pues hablad...

ANDREA Ved que si hablo
os puede pesar...

CONDE Misterios
tiene el buen enmascarado.

ANDREA ¡Misterios!, pero de honra,
¿comprendéis?

CONDE No, ni un vocablo. 305

ANDREA Tal vez os afecten, conde...

CONDE ¿Me bromeáis? ¡Por San Pablo!

Que a la primera palabra
de ofensa, aunque soy anciano,
el acero de otros tiempos 310
puede sostener mi mano.

ANDREA ¡Conmigo, nunca!

CONDE ¡Acabemos!
Por mi parte no habrá entrambos
porque reñir...

ANDREA Escuchadme,
que no es broma...

CONDE Pues estamos 315
solos; romped el silencio.

ANDREA Pues jurad que mi relato
oiréis con calma...

CONDE ¡Lo juro!
Vamos al asunto...

ANDREA ¡Vamos!...
¿Confíaís en vuestra esposa? 320

CONDE ¡Juro a Dios!

(Echa mano a la espada.)

ANDREA ¡Tened la mano!...
O llena de duda el alma,
os dejo, conde, y me marchó...

CONDE Me daréis cuenta de la honra
¡con vuestra vida!

ANDREA ¡Qué ingrato 325
sois con el mejor amigo
que tenéis!

CONDE Hablemos claro.
¿Os burláis?

ANDREA Que no me burlo;
¡os lo juro, por Dios santo!

CONDE Me hacéis temblar...

ANDREA Señor conde, 330
tocadme: yo estoy temblando...

CONDE Hablad, tened compasión
de un triste y mísero anciano,
que presume su deshonor
y que se siente burlado. 335

ANDREA ¡No, por Dios!, que si tal fuera,
no estaríamos hablando...

CONDE No os conozco, caballero,
y ya sin querer os amo.

ANDREA Pues oídme: aquí esta noche 340
en medio de este sarao,
contra vos se conspiraba...

¡Vuestro honor!... ¡fiero sarcasmo!

Vuestra esposa envilecida
que ya sin respeto humano 345
se burla de vos...

CONDE ¡La muerte!
¡Que venga tras este dardo
que mi corazón ha herido,
causándome horrible estrago!

ANDREA Me equivocó con su amante, 350
y una fuga concertando...

CONDE ¿Es posible tal infamia?

¿No hay Dios que me dé su amparo?
¡Pero eso es una mentira;
no, no, que os estáis burlando! 355
ANDREA ¿Conocéis esta sortija?
CONDE ¡Es la suya; cielo santo!
ANDREA Pues bien; tomad un disfraz...
CONDE Pero...
ANDREA No pongáis reparo;
y venid a la una en punto 360
a este salón; no hay cuidado,
ella vendrá en vuestra busca;
no pronunciéis un vocablo; [99]
enseñadle la sortija,
y os seguirá...
CONDE ¡Caso extraño! 365
¡Tomaré cruda venganza!
¡Sí, de mi honor ultrajado!
ANDREA ¿Qué vais a hacer, señor conde?
CONDE ¡A matarla!
ANDREA Es un mal paso
que os puede pesar mañana. 370
CONDE ¿Qué hacer entonces?
ANDREA La ofensa
es grave, conde, pensadlo.
Mas sabed, y mucho importa,
que no ha llegado a faltáros.
CONDE Saborearé mi venganza, 375
en un convento guardando
esa podrida existencia,
con su roedor gusano.
¡Morirá tras esas rejas
sin ver la luz del sol claro, 380
desesperada, maldita
entre las sombras del claustro! (Se va.)

Escena VII

ANDREA, después DON JUAN SALDAÑA

ANDREA Mi venganza está cumplida;
¡la pena del Talión, bravo!
La casada entróse monja, 385
y la monja... ¡está danzando!
¡Hola, capitán, venid,
que ya nos pide el sarao!
CAPITÁN Dejadme aquí, ¡vive Cristo!,

que yo estoy desesperado... 390
ANDREA Las dos, y Beatriz es vuestra;
vamos, apretad la mano,
miradla; busca al esposo
y encuentra a vos, hablad claro,
preparadla con palabras, 395
ablandadla con el llanto,
o decidla que esta noche
¡carga con los dos el diablo! (Se va.)

Escena VIII

DON JUAN y BEATRIZ

DON JUAN ¡Beatriz, Beatriz!

BEATRIZ ¡Capitán!

¿Vos aquí?

DON JUAN Mi pecho ardiente 400

al perderos de repente,

os busca con tierno afán.

Mirad que estoy ofendido,

y en la noche sepultado,

de un dolor nunca esperado, 405

de un dolor nunca sentido.

¡Os casáis!... ¡Terrible suerte!

¡Y aún respiro todavía!

¿Por qué a mi horrible agonía

no acude airada la muerte? 410

¡Os casáis!, ponéis un mundo

de amargura entre los dos...

¿Pues qué, ya no existe Dios?

BEATRIZ ¡Calmad el dolor profundo!

Los dos sufrimos lo mismo, 415

también yo soy desgraciada.

¡Como a vos, la suerte airada

me sepulta en un abismo!

DON JUAN ¡Sed a mis quejas sensible;

calmad mi acerbo sufrir!... 420

Busquemos el porvenir;

seguidme, pues.

BEATRIZ ¡Imposible!

De don Félix prometida,

está empeñada mi fe;

y no retrocederé 425

aun a costa de mi vida.

¡Sé lo que debo a mi honor

y a lo ilustre de mi cuna;
cébese en mí la fortuna,
despedáceme el dolor!... 430
¡Que si el destino inclemente,
pudo hacerme desgraciada,
encontrará levantada
y siempre pura mi frente!

DON JUAN ¿No os conmueve mi dolor, 435
mi desesperado afán?

BEATRIZ Sabed cumplir, capitán,
vuestros deberes de honor...

DON JUAN Ved que estoy en el delirio;
y que mi martirio es doble, 440
al ver a ese hombre...

BEATRIZ Sed noble,
y aceptemos el martirio...

DON JUAN ¡No, por quien soy, desgraciada!
¡Yo no os dejaré jamás!

(Le toma una mano.)

BEATRIZ ¡Capitán, echad atrás; 445
soy una mujer casada!

DON JUAN Y qué se me importa a mí,
que seáis casada o no,
si el burlado he sido yo
y vos me tratáis así. 450

Yo soldado de la flota,
no haré un papel de cordero,
que si noble y caballero, [100]
puede sufrir la derrota
de una dama, ¡ira de Dios!, 455
no he de tolerar que un hombre
haga burla de mi nombre,
¡ya es cuestión entre los dos!

BEATRIZ Ese paso injusto fuera
sin que aventajaseis nada. 460

DON JUAN Entre la gente de espada
la cosa es de otra manera.

BEATRIZ ¡Me tratáis cual no merezco!

DON JUAN No, como debo, tal vez...

BEATRIZ A raya vuestra altivez. 465
¡Capitán, os aborrezco!

Se rompieron nuestros lazos,
¡quedad con Dios! (Se va.)

DON JUAN ¡Furia insana!
¡Tú despertarás mañana,

sin orgullo, entre mis brazos! 470

(Al salir BEATRIZ, que se ha puesto el antifaz, se encuentra con un gran grupo de MÁSCARAS que llega del salón con DON FÉLIX, también disfrazado. Toma del brazo a DOÑA BEATRIZ.)

Escena IX

Dichos, DON FÉLIX y los MÁSCARAS

DON FÉLIX ¿Qué hacéis aquí, capitán,
con esa cara tan larga?

DON JUAN Si venís a darme carga,
perdéis el tiempo.

DON FÉLIX Don Juan,
tenéis los carrillos rojos, 475
la frente descolorida,
y una lágrima perdida
se está asomando a los ojos;
no lo toméis a lisonja.

DON JUAN (Con desdén.) Yo tampoco la merezco; 480
¿decidme si comparezco
ante un militar o monja?

DON FÉLIX Ésa no es cosa que aquí
os pudiera contestar,
mas si lo queréis probar, 485
eso me es fácil a mí.

No, por Dios, sois muy valiente...

DON JUAN ¡Más que vos, bien puede ser...

DON FÉLIX ¿Me insultáis?

DON JUAN (Al oído.) Una mujer
lleváis al brazo imprudente. 490

DON FÉLIX Mañana al rayar el día,
don Juan, os iré a matar.

DON JUAN Bien, señor de Montemar,
confío en vuestra hidalguía.

DON FÉLIX ¡A la mesa, compañeros, 495
que ya la broma ha pasado!

(Se pone la careta.)

TODOS ¡A la mesa!

(Se sientan y comienzan a beber.)

DON JUAN (Aparte.) ¡Estoy salvado!
Cruzaremos los aceros.

Escena X

(Dichos, el CONDE con ANDREA, la CONDESA por el lado opuesto. Entran disfrazados; aprovechando el desorden se acerca el CONDE a la CONDESA.)

CONDE Llegó el momento fatal.

ANDREA Valor, seguid adelante... 500

CONDE ¿Conocéis este brillante?

(A la CONDESA recatadamente.)

CONDESA Por lo menos es igual.

¿No tenéis palabra alguna
que decirme?

CONDE Sí, condesa,

y decirlo me interesa... 505

Escuchad, suena la una...

CONDESA Dadme el brazo; ¿estáis temblando?

CONDE No hagáis caso, es la emoción...

¡Se me parte el corazón!

ANDREA (Aparte.)

¡Por Dios, que me estoy vengando! 510

CONDESA ¡Don Félix, presto de aquí

salgamos. ¡Felice noche!

CONDE Todo está dispuesto, el coche

está esperando... ¡Ay de mí!

CONDESA ¿No veis al conde?

CONDE Se ha ido... 515

CONDESA Don Félix, ¿estáis seguro?

CONDE Se ha visto salir, ¡lo juro!

(Salen recatadamente.)

ANDREA ¡Se marcha con el marido!

Piensa llegado el momento

de su impura mala fe; 520

¡y se va a encontrar con que

la está esperando el convento!

Escena XI

Dichos menos el CONDE y la CONDESA

DON FÉLIX ¡Abajo caretas!
TODOS ¡Fuera!

(Se descubren.)

DON FÉLIX ¡Mirémonos cara a cara!
DON JUAN ¡Por doña Beatriz de Lara! 525

(Brindando.) [101]

ANDREA No bebáis.
(Al oído de DON JUAN.)
DON JUAN Si no bebiera,
¡qué dirían!
ANDREA ¡Montemar,
por vuestra dicha sin nombre!

(Brindando.)

DON FÉLIX ¡El máscara es todo un hombre!
ANDREA Me agrada por vos brindar. 530
DON FÉLIX Acepto.

ANDREA El jardín de flores
que el destino daros quiso,
se convirtió en paraíso;
a la luz de estos amores,
¿quién recuerda aquellos días, 535
en que de entusiasmo lleno,
de cariño latió el seno
en amorosas porfías
del combate de la vida
salió ilesa vuestra malla, 540
y en esa ruda batalla
no tuvisteis una herida;
alcanzasteis mucha gloria,
sí, Montemar, mucha, mucha,
pero acaso de la lucha 545
os quede alguna memoria...

BEATRIZ ¡Don Félix!
DON FÉLIX Por vida mía
que no conservo ninguna.
ANDREA Montemar, vuestra fortuna
al destino desafía, 550
¿quién va a recordar ahora
en este dulce momento,
si en la celda de un convento
hay una mujer que llora...

DON FÉLIX ¡Brindemos por el olvido! 555

ANDREA ¡Sí, brindemos, Montemar!

DON FÉLIX Ya me comienzo a turbar;
siento un terrible vahído.

¿Quién sois?

(Ya aturdido por el narcótico.)

ANDREA No importa quién sea.

DON FÉLIX Cese el capricho tenaz 560
y quitad ese antifaz.

(Le arranca el antifaz.)

ANDREA ¡Miserable!

TODOS ¡Sor Andrea!

BEATRIZ ¡Yo desfallezco! (Se desmaya.)

DON FÉLIX ¡Dios mío!

(Ya narcotizado.)

¿Qué es lo que pasa por mí?

ANDREA Calmad vuestro frenesí. 565

DON FÉLIX ¡Andrea!

ANDREA ¡Qué desvarío!

Soy su hermano, caballero,
que viene a lavar la afrenta
de aquella ofensa sangrienta
con la punta de su acero. 570

Su hermano, que a castigar
viene aquí vuestro delito;
vuestra sangre necesito,
ya lo sabéis, Montemar.

Ni admito satisfacción, 575

ni satisfacciones quiero,
a los golpes de mi acero
me la dará el corazón.

La visteis indiferente,
sepultada en su quebranto, 580

¡cada gota de su llanto
vale de sangre un torrente!

DON FÉLIX Pero... no es este... lugar
para reñir... (Desvanecido.)

ANDREA ¡Bien pensado!

¡Pero quedáis aplazado!, 585
porque os tengo de matar.

DON FÉLIX (Haciendo un esfuerzo.)

¡Matadme, pues, vive Dios!...
Concluyamos de una vez...

y quedaremos, pardiez,
ya deslindados los dos... 590

(Cayendo en una silla. Ya todos los MÁSCARAS se han ido durmiendo.)

ANDREA El narcótico ha surtido
su efecto, ¡venid, don Juan!
¡Levantaos, capitán! (Sacudiéndole.)
¡El imbécil se ha dormido!...
Despertad, que la fortuna, 595
fácil llama a vuestra puerta;
despertad... pues no despierta.
(Lo mueve.)
¡Y no hay esperanza alguna!
Me sobra fiereza y brío
para llevar adelante 600
mi plan y seguir avante,
¡plan terrible, como mío!
¡Triunfará mi rudo afán!
¡Ensayaré mi poder!

(Toma a BEATRIZ en sus brazos rápidamente.)

¡Hoy le soplo a la mujer 605
y le dejo al capitán!

FIN DEL ACTO SEGUNDO

[102]

Acto tercero

La sala baja de tina taberna, puerta al fondo y laterales. Tres mesas con cena, en el centro,
derecha e izquierda. Una lámpara. Es de noche.

Escena I

PEDRO, ZANCARRÓN y DESUELLA-ZORROS

PEDRO ¡Maldita sea tu estampa!
¡Ya quebraste una botella!
ZANCARRÓN Con pagarla...

y ni una frase he podido
arrancaros en un mes. 80 [103]
Me sacasteis de mi hogar
en la noche de mis bodas,
y en vuestras acciones todas,
apenas puedo indagar,
que una intención vengadora 85
os arrastra hacia el abismo,
y no alcanzáis ni vos mismo,
lo que pretendéis ahora.
Me abrume vuestro respeto;
vuestro silencio me abrume, 90
y ya estoy cansada, en suma,
de mirar tanto secreto.
Si pensáis que yo merezco,
don Carlos, vuestra confianza,
le diré a vuestra venganza 95
que a don Félix aborrezco.
El desesperado afán
en que infelice he vivido,
hace que mande al olvido
el amor del capitán; 100
y si el alma no me engaña
luchar con su sombra os veo,
don Félix, no es mi deseo,
y yo detesto a Saldaña.
Quebrantad los duros bronces 105
que cubren el corazón,
y decid, por compasión,
¿de quién os vengáis entonces?
ANDREA Mi silencio os atosiga,
¿no conocéis a quién reto? 110
Vais a saber mi secreto,
ya que queréis que os lo diga.
Don Félix de Montemar
deja en la celda olvidada
a una mujer desgraciada 115
que sólo sabe llorar.
Ella es mi sangre y, ¡por Dios!,
que al mirarla así ofendida,
diera por ella la vida
que ya nos pesa a los dos. 120
Fiera venganza reclamo;
por eso a vos en secreto,
os estimo y os respeto,
pero en público, os infamo.
Es el destino cruel, 125

mas no lo puedo evitar,
y yo os tengo que infamar
para deshonor de él.
Si vos tenéis corazón
y sabéis lo que es amar, 130
decidme a vuestro pesar,
si no tengo yo razón.

BEATRIZ Tenéis razón, mas la suerte,
un hondo abismo os procura.

ANDREA ¡Es mi suerte más oscura 135
que el abismo de la muerte!

BEATRIZ Pero en vuestro frenesí,
que el corazón os maltrata,
y que el juicio os arrebata,
¿qué queréis hacer de mí? 140
No ejerzáis vuestro poder,
sin piedad, con una dama,
¿qué, de vos nada reclama
el dolor de una mujer?...
¡Envidiable es el blasón 145
que adquiere vuestra hidalguía!
¿Qué os importa la honra mía
si no tenéis corazón?

ANDREA ¡Callad! Y a vuestro destino
culpado, Beatriz, en buena hora, 150
no me detengáis, señora,
dejadme por mi camino.

BEATRIZ ¡No tiene esta hazaña precio!
¡Ya compasión no reclamo!

ANDREA Ni os envilezco, ni os amo, 155
Beatriz.

BEATRIZ ¡Pero yo os desprecio!

ANDREA ¡Vive Dios! Que si mi saña
viniese así a despertar
el imbécil, Montemar,
o el mentecato Saldaña, 160
probarían la pujanza
de mi brazo y de mi acero.

BEATRIZ Ya más escuchar no quiero
las promesas de venganza.

¿Por qué no le ponéis fin 165
a tan siniestra intención?

Y dejad del fanfarrón
los humos de espadachín.
Ya tolerar más no puedo
vuestra fiereza y rigor, 170
y bien puede mi dolor

BEATRIZ, después el SACRISTÁN y el POSADERO

BEATRIZ ¡De esta cadena maldita
hoy rompo el duro eslabón, 210
o mi existencia se apaga,
o me libro, por quien soy!

SACRISTÁN (Vestido de recluta.)

¿Puede decirme el bellaco
si éste es el Gaviluchón?

Aquí busco a un animal... 215

POSADERO A las órdenes estoy.

SACRISTÁN Decid, ¿ésta es la hostería...
de la Zorra o del Frisón?

POSADERO Estáis en la Águila Roja.

SACRISTÁN El Águila, sí, señor. 220

Pero yo olvidaba el nombre;
muy olvidadizo soy,
como que no he sido nunca
sino sacristán mayor.

Decidme, ¿hay un capitán 225
alojado?

POSADERO Hay veintidós,
que de paso a la ciudad
van con horrible furor
a esperar al enemigo.

SACRISTÁN ¿Al enemigo? ¡Gran Dios! 230

POSADERO ¿Qué os pasa?

SACRISTÁN No tengo nada;
es que me sobra el valor;
pero, ¿el capitán don Carlos?

BEATRIZ Aquí se encuentra.

SACRISTÁN ¿Sois vos?

BEATRIZ ¿Me conocéis?

SACRISTÁN Sí, os conozco, 235
sois hija de confesión
de...

BEATRIZ Callad, idos de aquí.

(Al POSADERO.)

Tomad y marchad con Dios.

(Le da unas monedas.)

Escena V

Dichos, menos el POSADERO

BEATRIZ Si me conoces, al punto
me vas a decir quién soy. 240

SACRISTÁN Sois doña Beatriz de Lara,
hija del comendador;
cristiano entre los cristianos,
y que como él no hay dos.

BEATRIZ ¿Qué más sabéis?

SACRISTÁN Que don Félix, 245

capitán batallador,
hace un mes iba a casarse
precisamente con vos,
y que os robaron...

BEATRIZ ¿Mi padre?

SACRISTÁN Hace tres días murió... 250

BEATRIZ ¿Qué decís? ¡Muerta me caigo!
¡Socorro!... ¡Socorro!

(Desmayándose.)

SACRISTÁN ¡Ay, Dios!

In nomini patri et fili...

¡Es caso de confesión!

¡Volved, señora, os lo ruego! 255

¡Señora, volved en vos!...

(Le echa agua en el rostro.)

Ya vuelve...

BEATRIZ (Llorando.) ¡Padre del alma!

SACRISTÁN ¡Demonio, qué bruto soy!

BEATRIZ ¡Qué infortunada nací!

¡Me está matando el dolor! 260

¡Y estar a merced de un hombre
tan inhumano y feroz!

¡Alma de hielo, insensible;
no, no tendrá compasión!

SACRISTÁN ¿De quién habláis?

BEATRIZ De don Carlos. 265

SACRISTÁN Él fue, sí, quien os robó;

¡temblad, esta sor Andrea
tiene al diablo en el jubón!

BEATRIZ ¿Qué?, ¿sor Andrea, habéis dicho?

SACRISTÁN No, no, sino he dicho yo... 270

BEATRIZ Luego es mi rival odiosa,
¡mi verdugo! ¡Horror! ¡Horror! [105]

SACRISTÁN ¡Hoy me va a cortar la lengua!

¡San Dimas, el mal ladrón!

¡Santos ángeles custodios, 275

Santa Virgen de la O;
venid todos en mi auxilio,
porque encapillado estoy!

BEATRIZ Nada temas, el secreto
guardaré.

SACRISTÁN ¡Por compasión! 280

No digáis una palabra,
soy el sacristán mayor,
es decir, un sacristán
muy temeroso de Dios,
y que de miedo he venido 285
con este monstruo feroz.

Este uniforme me estorba,
y el machete y qué sé yo.
Lo que extraño es la sotana,
y cantar el audinos. 290

Si mañana hay un combate
correré como un frisón,
y le cantaré el te deum
al que quede vencedor.

BEATRIZ Nada temas, desgraciado... 295

SACRISTÁN No, señora, no hay razón...

BEATRIZ Como me ayudes, te salvo...

SACRISTÁN Yo obedezco, mandad vos...

BEATRIZ Observa, está anocheciendo.

SACRISTÁN Un rato ha se puso el sol. 300

BEATRIZ Te espero en ese aposento.

SACRISTÁN En este momento voy.

BEATRIZ Será dentro de una hora.

SACRISTÁN Y allí ¿qué haremos los dos?

BEATRIZ Me darás todo tu traje. 305

SACRISTÁN Eso es lo que quiero yo.

BEATRIZ Y tú te pondrás el mío.

SACRISTÁN ¡Caracoles!... sí, señor.

BEATRIZ Y te cubrirás el rostro.

SACRISTÁN Sí, lo haré con el mantón. 310

BEATRIZ Y no responderás nada.

SACRISTÁN Descuidad; ni sí, ni no.

BEATRIZ Como hables, eres perdido.

SACRISTÁN Es de fácil comprensión.

BEATRIZ Con que silencio y te salvo. 315

SACRISTÁN Pierdo la lengua desde hoy.

BEATRIZ Toma ese oro, ¡y cuidado!

SACRISTÁN Gracias, gracias y chitón.

BEATRIZ Vaya al combate mañana;
y si la liberta Dios, 320

sabrán que la Monja Alférez
en las filas combatió...
La prófuga del convento
juzgará la Inquisición,
emparedada, reclusa, 325
¡qué venganza tan feroz! (Se va.)

Escena VI

El SACRISTÁN, después el POSADERO

SACRISTÁN Pues, señor, salí de apuros;
esta gente femenil,
vamos que tiene recursos,
y trapisondas sin fin. 330
Ya doña Beatriz de Lara
quiere tomar el fusil,
y con la tal Monja Alférez
se va a armar un San Quintín.
Ésta es batalla de damas; 335
y yo en un zaquizamí
metido hasta las orejas
sin atreverme a decir
ni una palabra siquiera;
muy callado el cornetín, 340
que si me descubre alguno
cinco balazos y ¡pif!
¡Hola, señor posadero!
POSADERO ¿Qué se ofrece?
SACRISTÁN Una perdiz;
un gran trozo de venado, 345
una copita de anís,
dos botellas de Rioja,
y un conejo para mí.
POSADERO Se paga aquí adelantado.
SACRISTÁN ¡Ah, canalla, malandrín! 350
¡Mira si no tengo plata!
(La suena.)
POSADERO ¡Con plata, todo hay aquí!...
(Aparte.)
Éste se sopla dos gatos
y un ratón, que es buen decir. (Se va.) [106]

Escena VII

El SACRISTÁN, después un SARGENTO

SACRISTÁN ¡Ésta es comida de rey 355
y cena de mandarín!...

¡Hola, sargento Machete!

MACHETE ¿El recluta por aquí?

SACRISTÁN ¿No queréis cenar conmigo?

MACHETE Me gusta echar el violín... 360
ya sabes que como fuerte.

SACRISTÁN Muy fuerte se come aquí...

MACHETE Y que mi vientre que es grande
lo cargo con estopín;
y bebo como dos bueyes 365
y todo a costa de ti.

SACRISTÁN Es rica la cofradía
y cuanto queráis, pedid.

POSADERO Señor, aquí está la cena
o más bien dicho, el festín. 370

(Sirve la cena.)

MACHETE Por las orejas del diablo,
aquí hay una codorniz.

SACRISTÁN Los conejos son hermosos:
valen cien maravedíes.

MACHETE Este venado es famoso, 375
se mete por la nariz.
Pon vino.

POSADERO (Lo sirve.)

Del más añejo,

y superior al del Rin.

MACHETE ¡Bebamos!

SACRISTÁN ¡Por el sargento!

MACHETE ¡Por el recluta cerril! (Beben.) 380

¡Porque mañana en el campo
nos tengamos de batir!

¡Y triunfemos de los fuertes
con nuestro ardor varonil!

SACRISTÁN (Aparte.) Si todos cual yo se baten, 385
nos vamos a divertir.

MACHETE ¡Posadero del infierno,
está duro este pernil!

POSADERO Flojos tendréis vuestros dientes.

MACHETE Más duros que los del Cid 390
los tengo ¡voto va al diablo!

¿Si me lo querrás decir?

POSADERO (Aparte.)

La mula era de veinte años;
y eso cuando vino aquí.
MACHETE ¡Por los cuernos de Luzbel, 395
éste es gato, malandrín!
POSADERO Es liebre, como mi abuela.
SACRISTÁN ¡Ya siento en mi vientre al mis!
MACHETE ¡Ven acá, cuerpo de Judas!
¿Y esta cola? (Mostrándole.)
POSADERO Es un desliz 400
del cocinero maldito.
MACHETE Te voy a dar un tranquín;
¡ésta es rata, maldecido!
SACRISTÁN Canto un requiem, ¡ay de mí!
POSADERO Me voy a llevar la cena. 405
MACHETE ¡Deténte un rato, infeliz,
y deja aquí esos horrores!
POSADERO ¿Os los vais a comer?
MACHETE Sí;
al fin las ratas son ratas
y yo soy sargento al fin, 410
y un sargento come gatos
y zapos con perejil.
SACRISTÁN Os cedo toda la cena.
MACHETE En África los comí;
venid y no tengáis asco. 415
SACRISTÁN Gracias.
MACHETE Sois un incivil.
SACRISTÁN ¡Qué estómago de este bárbaro,
debe ser un marroquí!
MACHETE Muriendo de hambre en un sitio
me he comido al cornetín. 420
SACRISTÁN ¡Este sargento Machete
sin duda es un zascandil!

Escena VIII

Dichos, SALDAÑA y cuatro OFICIALES

DON JUAN Os acepto la partida,
capitán, y a vos, teniente,
mi fortuna es insolente, 425
os puedo apostar la vida,
que a quien la quiere perder
nada le puede importar,
y bien la puede jugar
sin temor.

TENIENTE Aquí hay mujer. 430

DON JUAN Tan hermosa como ingrata.

CAPITÁN Bien lo dice vuestro afán.

DON JUAN De esa mujer, capitán,
sólo el recuerdo me mata.

La existencia no soporto; 435

por la muerte el pecho late;

me veréis en el combate

mañana, cómo me porto.

Y es que desfogar ansío

el dolor que me aniquila, 440

¡ya admiraréis en la fila [107]

el afán del valor mío!

Todos creerán que la gloria

le presta fuerza a mi acero,

y es, capitán, que yo quiero 445

matar aquella memoria,

ponerle fin al martirio

que causó mi desventura,

y morir en la locura

y en la fiebre del delirio. 450

CAPITÁN ¡Juguemos, pues! (Se sientan.)

DON JUAN ¡Sí, juguemos!

Si la suerte no me engaña

os voy a ganar.

CAPITÁN Saldaña,

ya muy pronto lo veremos.

SACRISTÁN Una zambra aquí no tarda, 455

que toda es gente de estoque,

vámonos, que no me toque;

y doña Beatriz me aguarda.

Os dejo, señor sargento,

saboreando ese plato. 460

MACHETE La rabadilla del gato

me acabo en este momento.

¡El último trago, amigo!

SACRISTÁN Muy bien, voy a dar la plata.

MACHETE Cuando tengáis otra rata 465

o un gato, contad conmigo.

(El SARGENTO se va por el fondo y el SACRISTÁN por donde salió DOÑA BEATRIZ.)

CAPITÁN Tres cartas seguidas van
que acertáis.

DON JUAN Irán cincuenta,
hasta que perdáis la cuenta;

os lo dije, capitán. 470
CAPITÁN Es cuenta como ninguna,
difícil fue la jugada.
DON JUAN Es que llevo encadenada,
en el juego, a la fortuna.
CAPITÁN Pero estáis desesperado, 475
acertáis de tina manera...
DON JUAN ¡Perder el alma quisiera!...

(Se acerca ANDREA embozada.)

Escena IX

Dichos y ANDREA

DON JUAN ¿Jugar quiere el embozado?
¿No respondéis?
ANDREA Sí respondo.
¿Aceptáis una partida? 480
DON JUAN ¡Os jugaré hasta la vida!
¡Descubríos!
ANDREA (Descubriéndose.)
Yo no escondo
el rostro, ¡vedme, Saldaña!
DON JUAN ¡Vos aquí!, ¡fortuna impía!
Aquí el destino os envía 485
para dar pasto a mi saña.
¡Vuestro acero!
ANDREA ¡Está en el cinto!
DON JUAN ¡Echadlo fuera, por Dios!
ANDREA ¡Ya nos veremos los dos
en otro sitio distinto! 490
DON JUAN ¿Tenéis miedo?
ANDREA Puede ser.
Sin duda habéis olvidado,
capitán, lo que a un soldado
le manda siempre el deber.
DON JUAN Decís bien: mañana mismo 495
nos batiremos, ¡pardiez!,
que ya va a llegar la vez
de hundiros en un abismo.
¡De la burla que habéis hecho
me daréis estrecha cuenta! 500
ANDREA Pues la ocasión se presenta
de dejaros satisfecho...
DON JUAN No juzguéis, por Dios, que es rara

mi pretensión; vais a ver
cómo me habéis de volver 505
a doña Beatriz de Lara.

ANDREA ¿Me lo imponéis?, ¡por el cielo,
que no conocéis quién soy!

DON JUAN ¡Pues porque os conozco, voy
a arrancarla a vuestro celo! 510

ANDREA No abuséis de mi paciencia,
porque ya mi sangre hirviente
me turba; estoy impaciente
por luchar; en mi conciencia
bien sé que mataros puedo 515
y mirad que lo rehúso.

DON JUAN Pues el lance no lo excuso,
porque yo no tengo miedo.

ANDREA Basta ya; vamos a ver
cómo sostenéis lo dicho, 520
ved que lo llevo a capricho,
allí guardo a esa mujer.

Vamos a ver, ¡vive Dios!,
a quién protege la suerte,
¡con el golpe de la muerte 525
nos deslindamos los dos!

Capitán, en la partida
nuestro limpio honor jugamos
y a doña Beatriz; veamos
quién ha de quedar con vida. 530

Si vos tenéis la razón
se sabrá en este momento.

La llave de ese aposento
la guardo en el corazón; [108]
quitádmela si podéis 535
que ya impaciente os espero.

Cerrad ahí vuestro acero.
¡Ved, capitán, lo que hacéis!

DON JUAN ¡En guardia!

ANDREA (Riñen.) En la guardia estoy.

Ved que en vuestro ciego afán 540
os descubris, capitán.

DON JUAN No importa, a mataros voy.

ANDREA ¡Os pierde ese frenesí!

DON JUAN ¡La muerte, la muerte ansío!

ANDREA ¡Pues en dárosla confío! 545

¡Tenedla pues! (Lo mata.)

DON JUAN ¡Ay de mí!

(Cae muerto.)

ANDREA Víctima de fiera saña,
tú me quisiste matar;
no lo pudiste lograr,
¡Dios te perdone, Saldaña! 550

Escena X

Dichos y DON FÉLIX DE MONTEMAR

DON FÉLIX ¡Muerto Saldaña!

ANDREA Yo fui,
don Félix, quien le mató.

DON FÉLIX ¡Don Carlos! ¡Don Carlos!

ANDREA ¡Yo!

DON FÉLIX ¿No es sueño? ¡Os encuentro aquí!

Vos, el ladrón de mi honra, 555

el ladrón de la honra mía.

¡Veros vivo todavía

me parece una deshonra!...

¡Os hallo por vuestro mal,

pero generoso, quiero 560

cruzar con vos el acero,

¡si merecéis el puñal!

En este mismo recinto

nos batimos.

ANDREA Os advierto
que estáis delante de un muerto; 565

y que el brazo en sangre tinto

lo tengo aún, Montemar;

¡no provoquéis imprudente

mis iras!...

DON FÉLIX ¡Sois impotente

para poderme espantar; 570

al fin, al fin os encuentro

que ya mi rencor feroz

estalla...

ANDREA ¡Bajad la voz,
doña Beatriz está adentro!

DON FÉLIX ¡Ahí está!, ¡dulce momento 575

en que mi furor estalla!...

ANDREA ¡No gritéis!, ved que se halla

muy próximo su aposento.

¡Escuchadme!, no es que trate

de evitar un justo duelo, 580

ni que a la muerte recelo

le tenga; pero un combate
mañana se ha de librar,
y en nuestras filas debemos
estar; y comprometemos 585
nuestro deber militar.
Los dos como hombres de honor
tenemos de combatir,
la lucha ha de decidir
de quien tenga más valor 590
empeñado el rudo afán
de nuestros genios altivos,
si los dos quedamos vivos,
nos matamos, capitán.
¿Aceptáis?

DON FÉLIX Acepto, pues. 595

ANDREA ¡Saldaremos nuestra cuenta
mañana en la lid sangrienta!

DON FÉLIX ¡Muy bien! ¡Nosotros después! (Se va.)

Escena XI

Dichos menos ANDREA. El JUEZ y ALGUACILES

JUEZ ¡Vamos!, cerrad esa puerta.

¡Todos, en nombre del rey, 600

daos a prisión! ¡Soy la ley!

¡Secretario, estad alerta!,

negocios son delicados.

¡Qué escándalo en esta villa!

DON FÉLIX Atended, señor golilla, 605

que todos somos soldados.

Por lo que importe os lo advierto.

JUEZ Todos soldados serán;

mas yo vengo, capitán,

por el matador y el muerto. 610

DON FÉLIX Cargad con él en buen hora,

y dejadnos libre el paso.

JUEZ Capitán, grave es el caso. [109]

Escena XII

(Dichos, un ALGUACIL y el SACRISTÁN, vestido con el traje de DOÑA BEATRIZ.)

ALGUACIL He encontrado a esta señora.

DON FÉLIX ¡Doña Beatriz!
JUEZ La cabeza 615
me va en ello: ¡la reclama
mi autoridad!
DON FÉLIX Esta dama,
golilla, es de la nobleza.
JUEZ Ya le veremos la cara
y diremos...
DON FÉLIX ¿Es un reto? 620
JUEZ ¿Queréis decirme el secreto?
DON FÉLIX ¡Miradla, es hija de Lara!

(Descubre al SACRISTÁN.)

SACRISTÁN ¡Jesucristo, fuerzas dame!
JUEZ ¡He aquí a la dama indefensa!
DON FÉLIX ¡Cobraré esta nueva ofensa, 625
este engaño tan infame!
JUEZ ¡Ya descubrí el maleficio;
aprehended al matador!
SACRISTÁN ¡Me matan por desertor
o me quema el Santo Oficio! 700

FIN DEL ACTO TERCERO

Acto cuarto

Una plazuela donde desemboca una calle. A la derecha la portería del convento con gran puerta con escalinata, enseguida la iglesia.

Escena I

El SACRISTÁN y el SARGENTO MACHETE

SACRISTÁN ¿Qué os hacéis, señor sargento,
por estas tierras benditas?
MACHETE Nada, buscando a un amigo
a quien encargué a una chica;
y el bribón se la ha guillado, 5
me dejó en las cuatro esquinas.
¡Pero donde yo lo atrape

le va a costar la trasquila!
¡Orejas de Barrabás!
¡Jugarme así las patillas! 10
Hombre, y es cosa de cuento;
siempre la desgracia misma
me pasa con las mujeres.
En cuanto hago una conquista,
¡cataplum!, ya se me escapa 15
como si fuera una anguila.

SACRISTÁN La que no es coja, cojea;
y la más zonza es más lista.

MACHETE ¿Y vos?

SACRISTÁN Me volví al convento:
soy rata de sacristía. 20

MACHETE Y a propósito de ratas,
¿qué tales las madrecitas?,
¿hay gatas en el convento?

SACRISTÁN ¡No habléis esas herejías,
que os pueden llevar los diablos! 25

MACHETE Ya me daréis las reliquias.
Y a propósito de iglesia,
¿qué fiesta o qué algarabía
tuvisteis esta mañana?

SACRISTÁN Qué fiesta, si son vigiliass 30
en honor de la condesa
de Cifunte; aquella arpía
que atosigó a sor Andrea,
su hijastra.

MACHETE ¡Infelice niña!

SACRISTÁN Y la hizo del convento 35
escapar: ¡locura impía!

MACHETE ¿Conque tronó la condesa
como arpa vieja?

SACRISTÁN Me irrita
recordar aquella historia.

MACHETE ¿Y ninguno se imagina 40
por qué vino a este convento
a encerrarse?

SACRISTÁN Desde el día,
es decir, desde la noche
del baile, noche maldita
en que la sacó del brazo 45
el conde lleno de ira,
la sepultó en este claustro,
donde la enterraron viva,
sin que una sola palabra
sobre el suceso se diga. 50

Aquí os presto unas vigili-
as, dos responsos y una misa. 95
MACHETE Todo lo tendré presente;
y a las ánimas benditas
me beberé los responsos
en vino de manzanilla,
y ya verá la difunta 100
si esto es mejor que la misa. (Se va.)
SACRISTÁN Siempre me costó el encuentro;
no he visto ser más gorrista.
¡Como un náufrago devora!
¡Bebe como un cenobita! 105

Escena II

EL SACRISTÁN y DOÑA BEATRIZ

BEATRIZ ¿Me conoces?
SACRISTÁN ¿Vos aquí?
BEATRIZ Yo necesito al momento
penetrar en el convento:
quiero valerme de ti.
SACRISTÁN Aguardad que venga el día, 110
por la noche es imposible.
Vuestra impaciencia es terrible;
pero ya la portería
se cerró desde las seis.
BEATRIZ ¿Mas por qué se halla esa puerta 115
así? (Mostrando la de la iglesia.)
SACRISTÁN La condesa muerta
allí se encuentra.
BEATRIZ ¿Queréis
explicaros?
SACRISTÁN Nadie ignora,
sino vos, entre la gente,
que murió la De Cifuentes. 120
¡Allí está la gran señora!
BEATRIZ Ella fue autora del mal
que hoy a todos nos acosa.
¡Desgraciada como hermosa,
y rival de mi rival...! 125
¡Sor Andrea, llegó el día
en que al morir mi esperanza,
se alza el sol de mi venganza
que nunca ha sido tardía!
Esa mujer altanera 130

que atormenta mi memoria,
fue en el combate la gloria
y el honor de su bandera.
Desafiando a la suerte
combatió como soldado, 135
y la fortuna le ha dado
escudo contra la muerte.
No ha muerto, no, todavía
se halla vigorosa, ilesa;
esa mujer es la presa 140
que el mismo cielo me envía.
No seré la frágil caña
por el viento combatida,
ni caeré a sus pies vencida,
¡cadáver, como Saldaña...! 145
¡El inquisidor fray Pérez
está allí; mi sacrificio
lo vengará el Santo Oficio
juzgando a la Monja Alférez!

(Entra en la iglesia.) [111]

Escena III

EL SACRISTÁN

SACRISTÁN ¡Qué gestos, qué contorsiones! 150
¡Por Dios, que me deja helado!
¡El cielo me ha deparado
a tratar con escorpiones!
¡Qué rencor entre las dos!
¡No quiera Dios que lo vea; 155
a la infeliz sor Andrea
la achicharran, como hay Dios!
Ni de Dios el santo nombre
en esta ocasión le vale;
ya veremos cómo sale. 160
¡Esa mujer es un hombre!
Si su rencor furibundo
estalla en esta ocasión,
se sopla a la Inquisición
y se come a medio mundo. (Se va.) 165

Escena IV

DOÑA BEATRIZ y el CONDE

BEATRIZ Escuchadme, señor conde.

CONDE ¿Qué me queréis? Decid presto,
que tengo muy poca gana
de oír negocios ajenos.

Este pesar me preocupa, 170
señora, y no tengo aliento.

BEATRIZ Es que... mucho os interesa.

CONDE Si es malo, todo lo espero;
que a quien la calma ha perdido
nada le coge de nuevo. 175

¡Mi esposa muerta, mi hija
prófuga de este convento,
sin esperanza de hallarla,
y yo de pesares muerto!

BEATRIZ Noticias de sor Andrea, 180
señor conde, daros puedo.

CONDE ¡Doña Beatriz!

BEATRIZ ¡Señor conde!

CONDE Vamos... hablad al momento;
decid si no se ha perdido
en ese mundo revuelto, 185
de crímenes y de escándalo;
si su honor conserva ileso;
si aún es digna de su padre
y de su nombre...

BEATRIZ Prefiero
callar...

CONDE ¡No, decidlo todo, 190
sí; pero todo, os lo ruego:
tendré valor y firmeza
para ser un juez severo!

BEATRIZ Loca, insensata, demente,
como no se encuentra ejemplo, 195
dejó esos sagrados muros
en la noche del incendio.

Cambió el traje y como un hombre
presentáse al regimiento...

CONDE Es una grosera farsa 200
esa que me estáis diciendo.

BEATRIZ Es verdad, conde, ¡os lo juro!

CONDE ¡Doña Beatriz, la desprecio!

¡Renegando de su nombre!
¡Renegando de su sexo! 205

BEATRIZ Su distinción y nobleza
le atrajeron el aprecio;

y los cordones de alférez
sobre sus hombros pusieron.
Ayer la condecoraron 210
por su valor; mas funesto
ha de ser el desenlace
de ese rasgo romancesco.
Ya el Santo Oficio ha tomado
cartas en este suceso; 215
y mañana...

CONDE El Santo Oficio
tiene razón y está puesto
en lo justo; voy al punto
a buscarla; el regimiento
debe llegar esta noche; 220
¡veré si salvarla puedo!

BEATRIZ Es inútil, señor conde,
el Santo Oficio es severo;
sus órdenes tiene dadas
y ya vos no tenéis tiempo. 225

CONDE Doña Beatriz, la desgracia
está sobre mí cayendo.
No os separéis de la iglesia;
allí velad, ¡os lo ruego!,
voy desatentado, loco; 230
¡no sé si vivo o si muero! (Se va.)

Escena V

DOÑA BEATRIZ, sola

BEATRIZ Id, señor conde, en buen hora,
que cuando ella venga al duelo
hallará, en vez de don Félix,
otro lance algo más serio. 235
A las cárceles sombrías
del Tribunal; ¡digno premio
a su avilantez osada;
a su osado atrevimiento!

(Entra en la iglesia.) [112]

Escena VI

EL SARGENTO MACHETE, después el CELADOR y ALGUACILES

MACHETE El maldito Valdepeñas 240

se me ha subido al... cerebro;

las piernas se me atijeran

y el equilibrio... lo pierdo.

Se me ha subido un responso

más arriba del sombrero... 245

y de misas y... vigiliass

el vientre... lo tengo... lleno.

Me he bebido las limosnas;

ya mero canto el Te-Deo...

¿Dónde estará este Gardiñas?... 250

que una urgencia grande tengo

de que me preste otros cuartos;

porque yo... de... que... comienzo,

lo menos veinticuatro horas,

¡me las paso haciendo fuego! 255

Y estoy sobre las barricas...

de los soldados sin miedo

hasta que el... vino me vence

y voy... a dar a dispersos.

ALGUACIL Éste es el sitio y la hora 260

según el auto supremo,

en que sor Andrea debe

venir a su infame duelo.

Soy perspicaz y muy ducho,

nadie me gana a sabueso; 265

que donde yo pongo mano,

otros no ponen ni el dedo.

MACHETE ¿Qué diablos quiere el golilla

con todos sus arrapiezos?

ALGUACIL ¡Ésta sí es la Monja Alférez; 270

y ya en mi poder la tengo!

¡Venid por aquí, señora!...

MACHETE ¡Qué señora, ni qué cuerno!,

si yo tengo unos bigotes

más ariscos y más... tiesos. 275

ALGUACIL Que os ocultéis es en vano,

se adivina vuestro sexo.

MACHETE ¿Mi sexo? ¡Voto a judas!...

¿Si sabré yo lo que tengo?

ALGUACIL Hace dos meses, dejasteis 280

las paredes del convento...

MACHETE ¡Alcalde... no me saliera

si yo viviera allá dentro!

ALGUACIL No os descompaséis, señora,

que éste es asunto muy serio. 285

Lleváis el traje de hombre,

pero yo soy juez experto
y declaro ser la monja,
que sin humano respeto
abandonasteis el claustro. 290

MACHETE ¡Qué claustro, ni qué podenco!
¡Yo soy el mismo Machete!...

ALGUACIL ¡Señora, guardad silencio;
y en nombre del Santo Oficio
daos a prisión!

MACHETE Por el cuerno 295
del inquisidor fray Pérez,
¡que yo no soy ese reo,
ni esa monja, ni ese diablo!

ALGUACIL ¡Basta ya! Pronto el concejo
os juzgará; sois la monja 300
a quien busco con anhelo...

MACHETE ¡Os vais a encontrar, alcalde,
con un chasco de lo bueno...
porque hay moros en la costa...
y yo soy del sexo feo! 305

ALGUACIL Señora, vamos andando.

MACHETE ¿Andando?, ¡veré si puedo!

ALGUACIL A pesar de sus bigotes
y disfraz la he descubierto.
¡Cuando digo que soy listo, 310
y yo no me mamo el dedo!

Escena VII

(DOÑA BEATRIZ, viendo a los golillas que se llevan al SARGENTO.)

BEATRIZ ¡Caíste al fin, monja aleve!
¡Morirás en el tormento!
¡A mi venganza terrible
está ayudando el infierno! 315
¡Ya vas allí como prenda
del rencor que tuve opreso;
y que ya los diques rompe
y desborda de mi pecho!

Escena VIII

DOÑA BEATRIZ y DON FÉLIX

DON FÉLIX Es la hora convenida.

(Dan las ocho.)

Las ánimas dando están. 320
Hoy pongo fin al afán
que está matando mi vida.
Allí la condesa, muerta.
Beatriz... ya no quiero en ella
pensar, ¡terrible es mi estrella! 325 [113]

(DOÑA BEATRIZ se acerca y toca al hombro a DON FÉLIX.)

¿Qué me quiere la encubierta
en tal sitio y en tal hora?
BEATRIZ ¿Qué busca aquí el caballero?
DON FÉLIX Ved que responder no quiero,
si no os descubris, señora. 330
BEATRIZ Tal vez pesaros pudiera...
DON FÉLIX No lo creáis, al contrario.
BEATRIZ ¡Siempre audaz y temerario;
siempre osado y calavera!
DON FÉLIX ¿Me conocéis?
BEATRIZ Como vos 335
me conocierais a mí.
DON FÉLIX Pues decidme, pese a mí,
¿dónde nos vimos los dos?
BEATRIZ ¿Os inquieta mi presencia?
DON FÉLIX Si de mí os estáis mofando, 340
por Dios, que me está cargando
ver ya tanta reticencia.
Si algo tenéis que decir,
decidlo, que sólo estar
me interesa.
BEATRIZ Voy a hablar... 345
DON FÉLIX Pero no sin descubrir
el rostro.
BEATRIZ (Descubriéndose.)
Mirad, ¡soy yo!
DON FÉLIX ¡Doña Beatriz! ¡La que un día
la dulce esperanza mía
sin piedad arrebató!... 350
¡La que traidora y perjura
huyó al pie de los altares
y me hundió de los pesares
en la horrible noche oscura!
¡La que mi nombre infamando 355
manchó mi frente, traidora;

la que a su amante, aún ahora,
viene a este sitio buscando!...

BEATRIZ Sí, yo le quiero salvar...

DON FÉLIX No será, ¡lo juro a Dios! 360

BEATRIZ ¡Pero ese amante sois vos,
don Félix de Montemar!

DON FÉLIX ¡Basta de engaño traidor!

Ese hombre ya viene aquí,
sin que vuestro frenesí 365
se salve de mi furor.

¡Rudo le haré comprender
lo que vale el honor mío!

BEATRIZ Cese vuestro desvarío.

Vuestro rival es mujer. 370

Es la misma que allí un día
la requeristeis de amores,
y al ver marchitas las flores
de ese amor, triste y sombrío,
dejó su monjil arreo; 375
de Dios rompiendo los lazos,
me arrancó de vuestros brazos.

DON FÉLIX ¡No, Beatriz, yo no lo creo!

Vos queréis una esperanza
dar a mi celo y locura... 380

BEATRIZ ¡Ved, don Félix, que estoy pura!

¡Que todo fue una venganza!

DON FÉLIX ¡Una prueba! (Con ansiedad.)

BEATRIZ Es que a este duelo
que con vos tiene empeñado
no vendrá.

DON FÉLIX No, no ha sonado 385
la hora...

BEATRIZ ¡Yo, por el cielo,
os lo juro! El Santo Oficio
en su poder ya la tiene.

DON FÉLIX Doña Beatriz, si no viene

os perdono; el sacrificio 390
os hago de mi rencor;
y a esa mujer la perdono,
acaso tuvo en su abono
la pasión; al frenesí
no se da tributo en balde. 395

BEATRIZ Del Santo Oficio el alcalde

aquí la aprehendió, lo vi.
De mi verdad un ejemplo,
don Félix, os voy a dar.

Bien podemos esperar 400

si lo queréis, en el templo.
Cuando oigáis sonar la hora
salid, tranquila os espero.
DON FÉLIX Cumpliré cual caballero.
Vamos adentro, señora. 405

(Entran en la iglesia.)

Escena IX

ANDREA, sola. Suena el órgano.

ANDREA ¡Grata mansión donde un día
como en nido de palomas,
respiraba los aromas
que en mí viven todavía!
¿Por qué en la noche sombría 410
de mi rencor furibundo,
quiso mi brazo iracundo
en desesperado anhelo,
cerrar las puertas de un cielo
para lanzarme a este mundo? 415
¡Pálida y agonizante
en las nieblas de la vida,
voy como sombra perdida,
voy como fantasma errante,
con la planta vacilante 420
entre la tiniebla oscura; [114]
sin que un labio con ternura
ni con cariño me nombre!
¡Sin amor, sin luz, sin nombre
llorando mi desventura! 425
¡Sueños de mi dulce afán
que brotaron de repente
cual relámpago en mi mente!
¿Qué os hicisteis?, ¿dónde están?
¡Sueños que no volverán 430
a mi loca fantasía,
fuisteis sombra y luz de un día
que embellecieron los cielos,
y que el furor de los celos
convirtió en nube sombría! 435
¡Ay!, si un momento gocé
la luz que el pecho entusiasma,
¡se me apareció el fantasma
del hombre a quien yo maté!

¡Ni el llanto con que empapé 440
mi pupila incandescente
pudo borrar de mi mente
aquella airada figura,
ni lavar la mancha impura
de sangre que hay en mi frente! 445
¡Rotos los místicos... lazos
de mi raza... vil ultraje,
voy como en la mar salvaje
una barca hecha pedazos! [115]
¡Ahogar quiero entre mis brazos 450
el fantasma de mi suerte
que inmóvil, callado, inerte,
ve incierto mi rudo afán!

(Dan las nueve.)

Las nueve sonando están...
¡Aquí me espera la muerte!... 455

Escena X

ANDREA y DON FÉLIX DE MONTEMAR

DON FÉLIX ¡Don Carlos!

ANDREA Aquí los dos
nos hallamos. ¿Qué os asombra?

DON FÉLIX Sois de una mujer la sombra...

ANDREA ¡Soy la justicia de Dios!

DON FÉLIX Beatriz mintió, ¡quién creyera! 460

ANDREA ¿Qué tenéis?, ¡por Jesucristo!,
Montemar, que no os he visto
vacilar de esa manera.

DON FÉLIX ¡Tened, esperad un poco!
Tras de las rejas os vi, 465
me lo dice el frenesí
de mi pasión.

ANDREA ¿Estáis loco?
¡Esa mujer ya murió
para vos en el convento;
su hermano en este momento 470
está delante, soy yo!

DON FÉLIX No me quitéis la esperanza
en que mi pecho rebosa...

ANDREA Allí dentro vuestra esposa,
¡aquí afuera, mi venganza! 475

DON FÉLIX ¡Soy presa de una ilusión
con que mi mente delira!...

Luego Andrea... ¿fue mentira?

¿No estáis en la Inquisición?

ANDREA ¿Y qué tengo yo que ver 480
con el Santo Tribunal?

DON FÉLIX ¡Sois monja!...

ANDREA ¡Sueño fatal!...

No soy monja, ni mujer.

¡Vive Dios!, que no es alarde
de valor lo que estoy viendo; 485

si así seguís, voy temiendo,
capitán, que sois cobarde,

¡y que queréis evitar
de la suerte un gran percance!

Sabéis que venís a un lance 490

en que os pudiera matar
e inventáis una conseja.

Permitidme que me asombre,
que más bien digna de un hombre
me parece de una vieja. 495

DON FÉLIX ¡No me insultéis, vive Dios!

ANDREA Pues olvidad lo que os digo...

DON FÉLIX Reñiremos sin testigo.

ANDREA No hay para qué entre los dos...

Antes oíd, Montemar, 500
cómo aquí, tened por cierto,
habrá de seguro un muerto,
nos tenemos de explicar.

Si en una odiosa aventura
a vuestra esposa robé, 505
os juro que conservó...

DON FÉLIX ¡Callad!, ¡callad!

ANDREA ¡Su honra pura!

jamás indigno deslíz
se cometió en vuestra mengua...

DON FÉLIX ¡Tened, don Carlos, la lengua! 510

ANDREA ¡Es pura, doña Beatriz!

DON FÉLIX ¡No os pido satisfacción,
y escucharos más no quiero;
echad al aire el acero!

ANDREA ¡Ved que no tenéis razón! 515

No quiero, si me matáis
al darme fiera revancha,
dejar en la honra una mancha...

DON FÉLIX ¡Ved que enojándome estáis!

ANDREA Si muero, en vuestra conciencia 520

vais a quedar satisfecho.
Me registráis y en mi pecho
la prueba de su inocencia
encontraréis, capitán.

DON FÉLIX ¡Riñamos, pues, y que Dios 525
haga justicia!

ANDREA Los dos
víctimas de nuestro afán,
y nuestra infernal locura,
nada nuestro ser asombra
y buscamos en la sombra 530
nuestra misma desventura.

DON FÉLIX Riñamos y por quien soy
(Riñendo.)

¡que os he de matar, lo juro!

ANDREA ¡Don Félix, ved que os conjuro!

DON FÉLIX ¡Ira de Dios! (La mata.)

ANDREA ¡Muerta soy! 535

(DON FÉLIX tira la espada y socorre a ANDREA; ésta se reclina sobre su pecho. DON FÉLIX busca la herida y se apercibe de que DON CARLOS es ANDREA.)

DON FÉLIX ¿Qué habéis hecho?, ¿qué habéis hecho?
¡Locura horrible, insensata!

ANDREA ¡Es la suerte quien me mata...
debéis estar satisfecho!...

DON FÉLIX ¡Andrea! ¡Andrea!... ¡Perdón! 540
¡Mátame, aquí está mi acero!... [116]

ANDREA ¡Ah!, soy feliz, porque muero
¡en tus brazos!... ¡Compasión!

DON FÉLIX ¡Soy un infame!, ¡asesino!...
¡Socorro!...

ANDREA Llama al convento 545
porque ya la muerte... siento
llegar... ¡fue nuestro destino!

DON FÉLIX ¡Vive!, ¡dilata la vida!

ANDREA Recibe este beso ardiente
sobre la nublada frente, 550
símbolo de despedida.

Escena XI

(Dichos y DOÑA BEATRIZ, que sale precipitadamente.)

BEATRIZ ¡Esa mujer!

DON FÉLIX ¡Está muerta!
BEATRIZ ¡Aquí en silencio los dos!
ANDREA Perdonad... ¡me vuelvo a Dios!
 ¡Llamad!... ¡Llamad a esa puerta! 555
BEATRIZ ¡Perdón!... ¡Yo te denuncié!
ANDREA Adórala... Monte... mar...
BEATRIZ ¡Oh!, ¡quién te vino a matar!
DON FÉLIX ¡Infeliz, yo la maté!

(DOÑA BEATRIZ toca la campana; se abre la portería, a donde se dirige SOR ANDREA llevada por DON FÉLIX. Salen las MONJAS a recibirla.)

Escena XII

(Dichos, las MONJAS y la ABADESA. Todas se detienen en el dintel de la puerta.)

ABADESA ¡Sor Andrea! ¡Sor Andrea! 560
ANDREA ¡Yo que en mi... postrer aliento...
 traigo el... arrepentimiento...
 de mis faltas!
BEATRIZ ¡Así sea!

(Se oye el órgano y canto de agonías. DON FÉLIX y BEATRIZ quedan en el centro de la escena viendo a ANDREA en brazos de las MONJAS.)

ANDREA ¡Si las lágrimas redimen...
 se abren las puertas... del cielo! 565

(Muere.)

BEATRIZ ¡Qué terrible desconsuelo!
DON FÉLIX ¡No hay perdón para este crimen!

(Cayendo de rodillas.)

FIN DEL DRAMA

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

